



ASOCIACIÓN MILICIA NAVAL UNIVERSITARIA

MNU - IMECAR - SFCM



AÑO VI

BOLETÍN DE INFORMACIÓN

DIC. 2003

BALANCE DEL AÑO QUE TERMINA Y FELICITACIÓN NAVIDEÑA

Estamos finalizando el año 2003 y es buen momento para hacer balance de los principales acontecimientos producidos en nuestra Asociación.

1. Lamentar profundamente la desaparición de varios de nuestros compañeros, y entre ellos dos ex Presidentes, Enrique Kaibel el 1º, y Javier Ulecia fallecido en ejercicio de su cargo, ambos a principios de año.
2. Destacar el esfuerzo realizado a lo largo del año, para renovar y actualizar el conocimiento Institucional de nuestra Asociación.
3. Crear y desarrollar el premio “ Milicia Naval Universitaria” y otorgarlo en su 1ª edición.
4. Poner en orden nuestra Organización, y actualizar y agilizar nuestros medios administrativos y de información y comunicación.
5. Iniciar el desarrollo del proyecto de página web de la Milicia Naval Universitaria.
6. Consolidar bajo nuestra Presidencia , la FORE y su representación en CIOR, facilitando y apoyando el nuevo concepto de Oficial Reservista Voluntario, a introducir por el MoD, equiparándolos con los restantes de la OTAN.
7. Realizar sendos viajes, lúdicos e institucionales, a Valencia y Barcelona, completando el objetivo de recorrer las distintas regiones litorales de la España peninsular.
¡Nos quedan pendientes las islas!.

Para terminar, en mi nombre y en el de todos los miembros de la Junta Directiva, transmitir nuestra más sincera felicitación Navideña a todos nuestros asociados, amigos y aquellos que reciban el Boletín, así como a la gran familia de la Armada Española, en la que nuestra Asociación se encuentra siempre en su “casa”, pues no dejamos de ser y sentirnos Oficiales de Marina, como reiterativamente con orgullo manifestamos.

Ángel Fernández Fernández
- Presidente -

ACTO DE ENTREGA DEL PREMIO MILICIA NAVAL UNIVERSITARIA, EN SU PRIMERA EDICIÓN - 03

El día 20 de Septiembre, Sábado, siguiente al tercer Viernes de mes habitual de nuestra reunión mensual, hemos coincidido en la Cámara de Oficiales cerca de 40 compañeros, la mayoría con sus esposas, y con la asistencia del Almirante Jefe de la Jurisdicción Central, junto con su esposa y su Jefe de Estado Mayor.

El motivo como sabéis era importante, muy importante y que será un hito en la pequeña historia de nuestra Milicia, la entrega en su primera edición de los premios del concurso “MILICIA NAVAL UNIVERSITARIA”.



Hubo alocuciones por parte de nuestro Presidente y de los galardonados, todas muy emotivas y en la línea de los objetivos del premio “MNU”, cerrando el acto el Almirante Bringas – AJUCEN, que nos honró presidiendo la reunión y nos transmitió el agradecimiento de la Armada por nuestra lealtad a pesar de los años que van pasando desde que abandonamos el servicio activo.

Le recordamos que habían pasado 57 promociones de universitarios por la Armada cumpliéndose este año 2003, los 60 años de su creación por Decreto, y que a pesar de

haber desaparecido tal servicio con la mili obligatoria, había que arbitrar alguna vía para que una prestación similar pudiera seguir hermanando los profesionales civiles con sus FAS.

Los vivas a España, la Armada y la Milicia fueron unánimes.

El acto, sobrio, y muy entrañable finalizó después de un cóctel, con un almuerzo castizo de “cocidito madrileño”.



Solo resta agradecer al compañero Ramón de la Herrán su primera iniciativa y su participación económica personal en la dotación monetaria del primer premio, junto con Manuel Villar.

Es deseo que la segunda edición del premio, ya abierto, alcance con la participación de todos, mayores cotas de excelencia, si cabe.

Dr. Ing. Ángel F. Fernández
- Presidente -

A continuación se reproducen los artículos galardonados con un Accésit del Premio MNU.

**Accésit del premio MNU - 03
BOTÓN DE ANCLA UNIVERSITARIO**

Por D. José Manuel Ayala Tirado.

A.N. de E.C.

Llegamos a la Armada con las ilusiones universitarias de nuestra juventud vital y nuestra obligación de atender a las obligaciones militares. Era verano. Teníamos un paréntesis en nuestras dificultades escolares. Llegamos como individuos que nos habíamos enfrentado a una selección personal individual que nos hacía independientes puntos de referencia.

Pero el carácter militar era algo no previsto. No significaba sacrificio. Era perder la personalidad propia. Vestirse de gris después de perder el pelo en el peluquero, la vergüenza de las duchas, de no reconocer a los conocidos. Sueño al despertar con la diana, tiempo acortado por la presión del amanecer y por la falta de medida comparable, instrucción militar de mirada al frente, saludos rígidos, comida en grupo, sensación de pertenecer a una masa, armas en tus manos, garbanzos como balines. También la sensación de aprender rápidamente, de sentir el orgullo de ser mejores, de sufrir el levante con la tierra en tus dientes y el polvo de tus botas en tus pulmones, a muy poca distancia de tus compañeros.

Es ahí donde empieza un carácter de amistad cristalizado. Todos iguales, excepto a la altura de los fusiles, todos marcando el mismo ritmo, todos pegando el mismo golpe en el muslo en la posición de firmes, todos haciendo sonar la vibración de la bayoneta al presentar armas...

También todos juntos en el intercambio de intelectuales aficiones según la variopinta procedencia española, de culturas proclives a la música, a la cocina, a la literatura, al

ajedrez, al baloncesto, a la natación, a la arquitectura, a las ilusiones de juventud.

Pero sobre todo al conectar directamente con la mar, con su belleza azul y su dureza gris, con su viento en las velas, con su dureza en los remos, con la visión majestuosa en la calma, con el temor en la trasluchada, con alcanzar la otra costa, con el compartir alimentos, con el olor a mar y a carbonilla, con el sudor del vapor en la sala de máquinas, con las cucarachas en el techo, con una vida en común fuera de todo contexto habitual.

Bueno, no todo era contexto habitual, pero sí se produjo otra visión perdurable. Nos sentimos iguales, después nos conocimos, diferenciamos quienes merecían nuestro respeto, nuestro aprecio, quienes se movían por la generosidad, quienes fallaban en los momentos duros...

Pero siempre hubo en aquellos días una realidad sensible: procedíamos todos de una convivencia basada en unos mismos afectos. Nunca nos separaron nuestras opiniones ni nuestros antecedentes.

¡Ojalá aquellos aspectos de nuestra juventud sigan teniendo el mismo valor!

**Adaptación versificada del texto de
D. José Manuel Ayala Tirado, realizada
por el Cte. GGA (Cab) ESO DEM
D. Álvaro de Zunzunegui y Ruano**

Juventud estudiantil
Ilusiones de carrera
Tras el estudio febril
Es la Armada la que espera

Pues era de obligación
Cumplir con nuestro Servicio
Aprovechando el parón
Y del verano su inicio.

Llegamos a la milicia
 Con aires independientes
 Curiosidad sin malicia
 Y bastante don de gentes

Más nos topamos con recias
 Y muy castrenses costumbres
 Que al principio nunca aprecias
 Y propician la quejumbre

De la melena al navajo
 Todos juntos al ducharte
 No conoces ni al de abajo
 Cuando vuelves a cambiarte

Llega ya el “quinto levanta”
 Esa diana feroz
 Que te tira de la manta
 Aunque tengas sueño atroz

Todo el tiempo se te escapa
 Cual anguila, de las manos
 Con el fusil, con el mapa
 O las cartas, o los planos

Tu querida independencia
 Se diluye entre la masa
 Como se va la inocencia
 Que te trajiste de casa

Te ves entonces de nuevo
 Y piensas que en tu camino
 Has cambiado de relevo
 Te has convertido en Marino

Y serenas soplan brisas
 Por ser buenos hay orgullo
 Hay polvo, levante y risas
 La Armada ya es algo tuyo

Y conoces la amistad
 Tras este compañerismo
 Unión, firme lealtad
 Todos somos uno mismo

Aparte de la experiencia
 Para la vida futura
 La Milicia nos supuso
 Intercambios de cultura

Variopintas aficiones
 De muy distintos lugares
 Pasaron los Rubicones
 Y se hicieron populares

Deporte, música y Arte
 Cocina y literatura
 Constituyen buena parte
 De lo visto tras la Jura

Pero sobre todo aquello
 Que no se puede olvidar
 Cómo no hablar de lo bello
 Lo grandioso de la Mar

La Mar dura e implacable
 Y al mismo tiempo tan bella
 Cautivadora y amable
 Colchón de luna y estrellas

Ventosa cama de espuma
 Que dirige los destinos
 De navíos en la bruma
 Y también de sus marinos

Con las velas, con los remos
 Con la calma o en tormenta,
 Trasluchadas que tememos
 Costas que cerca aparentan

La Mar nos unió
 Todos éramos iguales
 El quienes ya no importó
 Sólo nuestros ideales

El conocer ola a ola
 En los meses de milicia
 La Gallardía española
 Sin orgullo de avaricia

Sino orgullosa de ser
Huésped en los corazones
De jóvenes del saber
Futuros patrios peones

Que en sus futuras empresas
Nunca han tenido olvidada
Esas vivencias impresas
Tras su servicio en la Armada

Que la Rosa de los Vientos
Nos siga llevando a buen puerto.

Accésit del premio MNU - 03
MILICIA NAVAL UNIVERSITARIA
Por D. José M. Adán García. Abogado
Capitán de Infantería de Marina E. C.

Desde el año 1944 hasta el 2001, unos tres mil jóvenes universitarios, han cumplido su servicio militar en las filas de la Milicia Naval Universitaria, alcanzando -previos los cursos y pruebas establecidas- el grado de oficial o suboficial de la Armada Española.

Estaban motivados por tres razones profundas. **Su amor a España**, a la que querían servir con entrega, en "el puesto de mayor riesgo y fatiga". **Su admiración por la heroica historia de la Armada** y de su Infantería de Marina, creadoras de un imperio donde nunca se ponía el sol, y cuyas gestas han dejado su huella indeleble en los cinco continentes; acción todavía presente en esa realidad esperanzadora de la Hispanidad. **Su atracción por el mar**, ruta siempre abierta hacia otros horizontes y experiencias vitales.

Bastantes estaban ya vinculados a esa trilogía de sentimientos por tradición familiar; por su vocación personal, como los marinos mercantes de la Milicia de la Reserva Naval, o los ingenieros navales; o simplemente por el "rol" que algunos

teníamos en razón de una prematura actuación como marinero en la marina mercante, deportiva o de pesca.

Llegábamos a la Escuela de Suboficiales de San Fernando, con la inquietud intelectual propia del universitario, la ilusión por haber logrado el ingreso en la Milicia Naval, "por su espíritu preclaro la mejor", y la alegría y el talante propio de la juventud.

Los cursos de formación en la Escuela de Suboficiales, la de Aplicación de la Infantería de Marina, los minadores Marte o Vulcano, las islas de Tambo y las Cíes o la playa de San Mauricio; la Escuela Naval Militar de Marín, y terminada la carrera civil y ser declarado apto para alférez de navío o teniente, las prácticas en los buques, tercios y dependencias de la Armada.

Todo ello dejó en nuestro espíritu virtudes esenciales de disciplina, obediencia, compañerismo, servicio, caballerosidad, que han constituido, ya para siempre, parte de nuestra forma de ser, de nuestro estilo.

También dejó en nuestra memoria recuerdos entrañables de amistad: las sombras apacibles del panteón de marinos ilustres después de la instrucción, sobre todo cuando soplaba el levante; los remos por canales de "La Carraca"; las clases de navegación, tiro, topografía, moral,...; las maniobras de desembarco, los ejercicios de comandos de destrucción y apoyo, bajo el mando dinámico del entonces teniente Costa, luego Comandante General de la Infantería de Marina; la "lluvia" producida por la condensación de agua en el techo del sollado de minas; el fuerte olor a petróleo quemado que salía por las compuertas de la sala de máquinas; las recepciones en Santa Cruz, la Palma, La Graciosa, con guapísimas muchachas inolvidables,...

Quizás donde mejor se manifiestan aquellas ilusiones y recuerdos sea en las canciones. La canción ha sido siempre un exponente de los sentimientos y de los ideales. La música es siempre sugeridora del amor y de la guerra.

Por eso en nuestras ya viejas canciones se mezclaban la nostalgia de las novias ausentes, o el presentimiento de un próximo encuentro con una mujer aún sin llegar. Y con el paso del tiempo hoy nos enardecen en nuestro deseo de seguir sirviendo a España y a la Armada.

Canciones inolvidables, que a veces salen de nuestros labios:

"Sole, Sole, Sole, Sole
cuánto me gusta tu nombre soledad.
Sole, Sole, Sole, Sole,
también me gusta todo lo demás"

o aquella otra, tantas veces repetida:

"Margarita se llama mi amor
Margarita Rodríguez Garcés
una chica, chica, chica bum
del calibre ciento ochenta y tres"

Los himnos solemnes, como el que en la Academia Naval, que simboliza toda la razón profunda de entender la vida de un oficial de la Armada:

"por ti, patria,
por ti sola,
mi vida a los mares di,
por ti el peligro ofrecí,
mis obras y pensamientos.
¡en la rosa de los vientos
me sacrifico por ti"

Los desfiles al son marcial de "Ganando barlovento"; la "Salve Marinera" o la "oración" al atardecer en el sollado del

Vulcano, o en la cubierta del Juan Sebastián Elcano, sea en aquellas singladura inolvidables en las aguas, entonces españolas, entre el Sahara y Canarias o entre Marín y San Fernando, a través de las costas atlánticas de Portugal.

"tú que dispones de tierra y mar
haces la calma y la tempestad,
ten de nosotros Señor, piedad
piedad Señor, Señor piedad"

Pero quizás una canción que he recordado, con especial influencia en los avatares de la vida, es aquella que decía:

"en paz o en guerra
en calma o tormenta
hay que navegar"

Así se forjó nuestro temple, así se forjó el sentir junto al orgullo de ser español, el de ser oficial de la Armada. Un sacramento que imprime carácter permanente, desde el momento de la jura de bandera, símbolo imperecedero de la patria común e irrevocable.

En nuestra vida civil esos valores nos han servido para ejercitarlos en nuestra vida profesional y social; para procurar nuestra autodisciplina, -quizás la más difícil de lograr- para asumir la responsabilidad del mando; en definitiva para tener una jerarquía de valores, un estilo, que sólo se logra cuando se está al servicio de empresas grandes.

Algunos de nosotros -actualmente más de 500- para mantener vivos esos ideales y experiencias, nos hemos integrado en las Asociaciones de Oficiales y Suboficiales de complemento de Infantería de Marina o en la de la Milicia Naval Universitaria - afortunadamente en trámite de fusión sin perder sus peculiaridades y tradiciones-. A

su vez, colaboramos, en un abanico asociativo más amplio, con nuestros compañeros de tierra y aire, a través de una federación que se llama FORE.

Por medio de ella participamos en la CIOR (Confederación Interaliada de Oficiales de Reserva), que aglutina a nivel OTAN, a cuya Estructura pertenece, a las asociaciones de oficiales de complemento y similares de los países miembros.

¿Los fines de estas estructuras asociativas, legalmente inscritas y reconocidas?

Promover a nivel internacional y nacional los fundamentos de la convivencia del occidente, al que e histórica, cultural y geográficamente pertenecemos: los derechos humanos, la paz, la ayuda humanitaria solidaria, la libertad y el pluralismo democrático.

Mantener vivo el sacramento que un día nos confirió el carácter irrenunciable e inasequible al cansancio, de ser defensores, de la unidad, la integridad y la plena soberanía de España, y de la bandera que la simboliza y que un día espléndido juramos.

Seguir de por vida unidos a la Armada, a la que ya para siempre pertenecemos, colaborando en todo para lo que nos requiera y potenciando sus posibilidades, su acción, su historia, sus valores, sus tradiciones.

Proyectar el espíritu de defensa sobre la sociedad civil, a través de estudios, conferencias, seminarios, publicaciones, acción asociativa, etc.

Facilitar el ejercicio de la amistad, el compañerismo y la convivencia en todos nosotros y nuestras familias, mediante

reuniones, excursiones, viajes colectivos, celebraciones conmemorativas, etc.

Muchos de nosotros hemos alcanzado en la vida civil puestos de responsabilidad, desde los que podemos promover, de mil formas ese conjunto de propósitos.

A ello os convocamos, a superar la comodidad, el olvido, la pereza y acudir con aquel mismo espíritu a un quehacer, sin duda ilusionante.

España. Armada. Compañerismo. Tres palabras. Tres objetivos que nos reclaman.

DESPEDIDA A LA FRAGATA CATALUÑA

El pasado 23 de Junio la fragata “Cataluña” recaló en el puerto de Tarragona en visita de despedida a varios puertos nacionales y extranjeros, pertenecientes a la OTAN, con motivo de su próximo desguace.

En la tarde de esta fecha tuvo lugar una recepción a bordo a la que fueron invitadas autoridades locales y provinciales, que fueron amablemente atendidas por su Comandante Capitán de Fragata Sr. Andrés A. Breijo Claún y por el Comandante de marina, Capitán de Navío Sr. Adolfo Contreras.



El miércoles día 25, un grupo de los asistentes a la recepción y de la zona marítima perteneciente al sector naval, fuimos invitados a bordo para acompañar al buque en el trayecto Tarragona-Barcelona de 48 millas de distancia y que realizó a una velocidad de 24 nudos, recibiendo todos los asistentes todo tipo de atenciones, en número de un centenar entre los que se incluían varios afiliados a la milicia naval residentes en este litoral.

También tuvieron ocasión de departir con el Comandante, jefes y oficiales del buque a quienes se expresó nuestro reconocimiento por las atenciones recibidas, a las que contribuyó un tiempo excepcional y un estado de la mar en perfectas condiciones de navegabilidad que proporcionaron una excelente y placentera singladura.



En resumen: dos fechas para recordar, un ambiente de convivencia muy grato y la nostalgia de la despedida de un navío que, bajo el nombre de Cataluña, ha proclamado durante los treinta años de existencia y en todos los mares que ha navegado la pujanza de nuestra flota y, con orgullo, la selecta preparación de sus dotaciones.

La música siempre acompaña toda despedida de una nave. A falta de música directa propia a bordo, los aires marciales fueron

interpretados por la Banda Juvenil del Colegio Padre Manyanet de Reus, que de esta manera quiso sumarse al adiós.

Antes de entrar en el Puerto de Barcelona, recibimos al Práctico del Puerto que, por cierto en esta ocasión, era nuestro entrañable amigo “Xanxo”, José Manuel Sanjurjo, ex oficial de nuestra marina.

Tuvimos ocasión de inaugurar la nueva bocana del Puerto de Barcelona, de entrada directa hacia el lugar de atraque, que en este caso fue el antiguo Muelle de España, paramento Este, hoy en día conocido como muelle del Maremagno.

En la maniobra intervinieron dos remolcadores que recibieron sendas estachas de nuestras proa y popa. Por la pericia de nuestros mandos y manejabilidad de la Fragata poco trabajo tuvieron. Bajo indicación de nuestro amigo Xanxo lanzaron al aire sendos chorros de agua con sus potentes bombas, que nos acompañaron en nuestra travesía por el interior del puerto hasta llegar al lugar de atraque.

Nos esperaban en el muelle para recibimos el Comandante de Marina de Barcelona, Capitán de Navío D. Javier Yusti García y su Segundo el Capitán de Corbeta D. Jesús Amelludo, quienes subieron a bordo para dar la bienvenida.

Asistimos asimismo, a la recepción que, días siguientes tuvo lugar a bordo. En la misma pudimos compartir amigablemente con toda la dotación transcurriendo en el ambiente de camaradería y amistad que es norma en todos los actos de nuestra Armada y con emoción al acto de arriado de bandera a la puesta de sol, último de los realizados en nuestro puerto.

Resumiendo, unos actos muy entrañables para decir adiós a un excelente buque que,

bajo la bandera nacional ha paseado el nombre de nuestra región por todos los mares que ha surcado. En nuestro corazón te decimos: HASTA SIEMPRE FRAGATA CATALUÑA.

Ricardo Vilar Guix. - Delegado en Cataluña
Edmon Dolcet Olives. – Delegado adjunto en Cataluña.

XI CURSO INTERNACIONAL DE DEFENSA EN JACA

Del 22 al 26 de Septiembre, en la histórica y singular ciudad de Jaca, antigua Capital del Reino de Aragón, tuvo lugar como el propio folleto informativo del programa dice, bajo el título “Un nuevo concepto de la Defensa europea” un ciclo de conferencias, con el que se pretende establecer un foro de debate cívico-militar para estudiar un tema de tanta actualidad como es la adaptación de la política europea de Seguridad y Defensa a los nuevos desafíos del entorno mundial.

Como en años anteriores este curso ha sido organizado por la Academia General Militar y la Universidad de Zaragoza, y tuvo lugar en el palacio de Congresos del Ayuntamiento de Jaca.

A este interesante acto asistieron los miembros de nuestra asociación, José María Adán y José Agustín Olivert, Delegados de Valencia, así como José Ignacio Ripol de Churruca. También les acompañó su amigo Ramón Medina Morant, que preside una singular agrupación denominada “Grupo de Infantes de Marina del 2º reemplazo del 59”, que habitualmente se une a todos aquellos actos de hermandad, afecto y respeto al Ejército en general y a la Armada en particular, invitado por nuestros asociados. El programa se desarrolló en las tres áreas previstas:

- El panorama estratégico: Amenazas.
- La respuesta occidental.
- España en el marco de la Defensa occidental.

La alta calidad de los ponentes se puso de manifiesto a lo largo de sus exposiciones, al final de las cuales se establece una mesa redonda, más bien coloquio sobre lo expuesto, con una alta participación de los asistentes.

Tanto el compañero Adán como Olivert, tuvieron sendas intervenciones, haciendo constar su condición de miembros de la Milicia Naval Universitaria.

Dos conferencias merecen una especial mención:

La de inauguración, “La modernización de las Fuerzas Armadas”, a cargo de D. Fernando Diez Moreno, Secretario de Estado de Defensa.

La de clausura, “El futuro de la Política de Defensa europea”, de D. Eduardo Serra Rexach, Presidente del Real Instituto Elcano y ex Ministro de Defensa.

En ambas se nos ofreció un claro panorama del presente y de las perspectivas de futuro del tema objeto de las jornadas. Ambas merecen el calificativo de magistrales.

La numerosa y variada asistencia de militares, periodistas, estudiantes, simpatizantes, de superjóvenes, jóvenes y menos jóvenes – no cabe duda que la participación en estos actos presupone un espíritu joven – quedó encantada de la acogida tanto de la sociedad, representada por el Alcalde de Jaca Sr. Villarroya, como del Ejército por el Director de la Academia General Militar de Zaragoza, General D. Francisco Torres, y de la Universidad de Zaragoza, D. Felipe Petriz.

Se incluyeron en el programa diversos actos lúdicos que contribuyeron a facilitar el conocimiento y relación de los asistentes, entablando relaciones de verdadera amistad. Conclusión: Es un acto para repetir. Los compañeros Adán y Ripol lo vienen haciendo ya hace 8 años.

Sugerencia: Asistencia recomendable a los que puedan para el próximo 2004.

*José Agustín Olivert Rodríguez
Delegado Adjunto en Levante*

RECUERDOS AGRADECIDOS Y SENTIMENTALES DE “UN MILISIA”

En San Fernando, durante los años en que los aspirantes a Oficiales de Complemento de la Armada, procedente de la MNU, se formaron, en sus primeros veranos en esta población, de la que todos guardamos nostálgicos recuerdos, fuimos conocidos como “La Milisia” o los “Milisias”. La mayoría llegamos a ella como desgajados de “otro mundo”. La línea divisoria entre Norte y Sur, era entonces tremenda. Nos apeábamos, la mayoría, de uno de aquellos trenes, cuya atmósfera parecía arrancada de una comedia costumbrista de Arniches. De ellos, me acuerdo aún, de la enorme calidad humana de la gente que transportaba. Habíamos acabado de salir de una Guerra Civil – esta tragedia hacía diez años que había terminado – y sin embargo, creo, que casi todos los españoles, habíamos ya firmado la paz dentro de nuestros corazones. En aquellos cajones de madera rodantes, todo el pasado se aparcaba. Una vez arrancado el tren, las cestas de mimbre y los paquetes se iban bajando de los portaequipajes, derramando vituallas de las que todos participábamos. Era un auténtico Festín de Baltasar para aquellos tiempos. Esto hacía que las llegadas a destino, tuvieran siempre algo de tris te adió. Mi promoción, la Primera de Infantería de Marina de la E.C.,

llegó para cumplir con su Patria, el 13 de Junio de 1950. Entonces España todavía estaba sujeta a las cartillas de racionamiento, a las carencias de casi todo y a cortes regulares del suministro de agua y de luz, pero en aquel profundo sur, que no conocíamos, todo ello parecía elevado a la enésima potencia. La que había sido Escuela Naval, ya no lo era y esto se notaba tanto en la población como en la Escuela. Las comodidades no es que fueran mínimas, es que casi no existían; el agua era un bien escasísimo y el rancho estaba calculado, solo para subsistir, y sin embargo, que cúmulo de enseñanzas pudimos sacar para enfrentarnos con la vida que nos esperaba al término de la Mili. Esto fue lo más positivo de aquella primera terapia de choque con la que nos enfrentamos. Cuantas veces, en estos momentos difíciles, que todos habremos pasado en nuestra vida laboral, nos habremos acordado, de lo que se podía llegar a hacer, en una jornada de trabajo administrada por la Armada. Levantarse de un salto, arrancar la litera, poner en orden la taquilla, bajar corriendo a desayunar, hacerlo meteóricamente, hacer instrucción soplando un fuerte levante, prepararse para la Revista de Policía, afeitarse con una gaseosa a falta de agua, sacar brillo a las botas, ¡un milagro!, dar varias veces la vuelta al patio de instrucción, por supuesto a paso ligero, asistir a las clases teóricas, atenderlas con unos ojos que tenían plomo en los párpados ya que no había manera de tenerlos abiertos, almorzar, era un decir, y luego breve descanso, algunos acogidos a la sombra protectora del Panteón de Marinos Ilustres, antes de volver a empezar. Cuantas veces les habré dedicado una oración agradecida por no “habernos delatado”, al elegir su lugar de reposo eterno para una corta siestecita. Este volver a empezar no tenía nada que ver con la melodía relajante de Cole Porter. Tenía “ese usia” que la marina suele sacarse de la manga cuando le

entran ganas de enderezar a alguien con una vuelta extra de tuerca.



Esta operación comenzaba, a esa hora que en Andalucía, nadie por respeto osa morirse, para no causar fatigas a la familia y a todos aquellos que en Tierra de María Santísima, que es la nuestra, se dedicaban al reposo, para poner a “la milisia” en marcha, con traje de deporte y por un camino vecinal que conducía a los Caños de la Carraca, donde el astro rey, aburrido de no ver a nadie, ni en las playas, se lo pasaba en grande concentrando en aquella columna de Infantes de Marina, toda la potencia de sus rayos, para demostrarnos, que de ese “crisol” teníamos que salir templados como una espada toledana. El temple final, como un obsequio de la casa, se nos daba con una hora de boga, de la que volvíamos, desandando el infierno de la ida, con la espalda como un brasero y

las manos con más ampollas que en las estanterías de un laboratorio.

Esta prueba de fuego tenía un premio, que consistía en meternos apelonados en una alberca, que había en un recoveco de la vieja Escuela, cruzada en su parte posterior por una cañería multiperforadora, por donde el agua dulce, ese precioso líquido, se desparramaba sobre nuestras achicharradas espaldas como una bendición del Señor Dios de los Ejércitos. Como todo favor tiene su contrapartida; del agua salíamos para volvernos a colocar la faena gris y ya a la sombra, hacer prácticas de nudos y de código de banderas.

Hay un viejo dicho castellano, que dice , que “no hay más bronce que años once”; pues bien la naturaleza que es muy sabia, había considerado que esa frontera podía ser ampliamente superada por los que hacían el servicio militar en la Infantería de Marina y que había que elevar el listón hasta bien entrado los veinte; pues bien, nosotros sin saberlo, lo debíamos de tener muy claro, cuando después de esta jornada de auténtico rapapolvo, aún nos quedaban arrestos para saltarnos la cena oficial, ponernos el uniforme de paseo, que en aquel entonces, consistía en un pantalón de lana con franja, camisa de manga larga con tirilla, guerrera y gorra de plato, que junto con el correaje completo, “no cabe duda” de que formaban el atuendo más adecuado para pasearse por la Calle Real, los meses de Junio, Julio y Agosto. De esta guisa salíamos en tromba de la Escuela y no parábamos hasta llegar a “La Mallorquina”, donde unos huevos con papas fritas, una cerveza y una leche merengada con canela, la gran especialidad de la casa, nos ponía otra vez en estado de marcha. ¡Alguien da más!.

Pues si, nosotros podríamos, después de este tentempié, haber vuelto a empezar, si hubiese

habido una motivación superior. Esta motivación, que tanto en la vida militar como en la civil, es imprescindible para seguir a delante, en nuestro caso, contra viento y marea.

El segundo verano, lo pasábamos, primero en la Escuela de Aplicación de Infantería de Marina y la segunda parte, embarcados a bordo del minador “Marte”. Para los de la Escala de Complemento de la Armada, continúa siendo un buque legendario. Fue nuestra “nodriza”. Nos enseñó “lo que vale un peine” a bordo de un buque de guerra y a “poner a mal tiempo buena cara”. Una lección, esta última, que nunca olvidé durante mi vida laboral, donde prácticamente cada día había que capear una tormenta diferente, y lo que era aún más difícil, nunca podías adivinar de antemano, por donde iban a rotar los vientos. Una vez que salimos del abrigo de la bahía de Cádiz, el Marte con su movimiento de cuchara, comenzaba a hacer estragos, los cuales se combatían, dando el callo, es decir a pie firme, contribuyendo a los quehaceres que cada uno tenía asignado a bordo: turnos de guardia, clases teóricas en el sollado de minas, limpieza general, labores de pinche de cocina, pelando patatas en cubierta en el primer turno de la guardia nocturna y un largo etc. Recuerdo con emoción el canto de la Salve Marinera en cubierta, al atardecer, formados a popa en ambas bandas, cuando los balanceos y cabeceos de nuestro querido “Marte”, hacía que viésemos a nuestros compañeros formados en frente, tanto a nuestros pies como sobre nuestras cabezas, y a nadie se le ocurría dar el espectáculo de un mareo inoportuno.

Las Islas Canarias, que circunnavegamos al completo, nos parecieron a los que veníamos de la Península, el “cuerno de la abundancia”. Se regían por un régimen económico especial que las hizo inmunes a los racionamientos.

Para nosotros el visitarlas, era como para un norteamericano ir a las Hawai. Para ambos eran nuestro paraíso particular. En nuestro viaje de retorno, los de Infantería de Marina, hicimos un simulacro de desembarco y golpe de mano a una alquería, situada no lejos de la playa de Gran Tarajal (Fuerteventura) que fue donde echamos pie. El supuesto nos lo planificó nuestro jefe de Estudios, el Capitán Carreras, que desembarcó con nosotros y condujo al objetivo. Nos retiramos en orden a los botes protegiéndonos escalonadamente en una operación de la que salimos satisfechos. Nuestra “nodriza” estoy seguro que también. De nuestra estancia en la Escuela de Aplicación, aquel verano, guardamos todos un magnífico recuerdo del ambiente de seriedad, trabajo y compañerismo que en ella encontramos.

El tercer verano, era una excepción dentro de los cursos de la IPS. La Marina, siempre diferente, pensó que dos veranos no eran suficientes para terminar nuestra formación, así que añadieron un tercer trimestre, para acabar de “pulirnos y barnizarnos”. La primera promoción siempre suele hacer un poco de “conejillo de indias”, así que en la Escuela Naval de Marín, nos pasó algo parecido a lo que nos había ocurrido en San Fernando; una sensación, como si los mandos, se preguntasen, y ahora que hacemos con estos. Duró solo un par de días. Al cabo de los cuales, recogimos nuestros “sacos” y salimos para la playa de la Mourisca, situada en la ría de Marín y en la península del Morrazo. Allí plantamos nuestros reales.

De los tres veranos, este fue sin duda el más práctico y del que sacamos el mayor provecho para lo que íbamos a ser. Nos alojamos en tiendas de campaña, donde no me acuerdo, si fuimos nosotros o fue la suerte, la que decidió, bajo que “cono de lona”, teníamos que estar alojados. Lo cierto

es que fuimos a parar a una todos los que desde el primer verano habíamos formado piña. Nuestros instructores eran todos o profesores de la Escuela Naval o Alféreces alumnos de último curso. Todos ellos tenían un enorme amor a la Infantería de Marina y un deseo ferviente para ella, de un futuro que estuviese dentro de la efectividad demostrada durante la II Guerra Mundial. No puedo nombrar a todos los que sacrificaron sus vacaciones de verano para instruirnos, pero, si al menos, a los tres que alcanzaron los entorchados del generalato: Don José Costa, Don Octavio Aláez y Don Abel Gamundi. Quisiera hacerles llegar a todos ellos, desde estas modestas líneas, la seguridad de nuestra amistad imperecedera y el recuerdo imborrable de un verano, el de 1952, en el que nos sentimos honrados y agradecidos por haber podido estar bajo sus órdenes.



Las prácticas las realicé en el Tercio de Levante. Todos éramos conscientes, de que aquellos momentos de amistad y compañerismo, iban a ser los últimos, auténticamente felices, que estábamos disfrutando. Al terminar nos esperaba, con toda su ferocidad, la “jungla de asfalto”. En aquellos años, como todo era difícil, nadie echaba la culpa al gobierno por no encontrar un puesto de trabajo. Este se ganaba en unas oposiciones o haciendo prácticas gratis, en despachos, hospitales y empresas, hasta que

alguien se fijaba en ti, te daba de alta y comenzabas a sacar la “cabeza del agua”. Todos salimos adelante y todos nos volvimos a ver cuando cumplimos las Bodas de Plata con la Infantería de Marina. Nos volvimos a reunir, cuando la celebración del 450 Aniversario de la creación del Cuerpo, y ya para las Bodas de Oro, nuestras filas estaban muy clareadas.

En 1992, cuando me faltaban tres años para mi jubilación, me avisaron de que España había ingresado en la CIOR – Confederación Interaliada de Oficiales de la Reserva - y que buscaban “Milicias” para formar parte de la Delegación que iba a estar presente el día del ingreso oficial que iba a ser en la ciudad holandesa de Breda. Las condiciones, “sine qua non”, eran saberse expresar y entender en francés e inglés. Entre las tres milicias, trece dimos el paso al frente. Nuestros compañeros, europeos y americanos, nos acogieron, como uno más de ellos, pero sobre todo, como una nación que había estado presente, desde sus comienzos, en la formación de la Cultura Occidental, en ambos Continentes. En el 2001, este Organismo, celebró su reunión anual en Madrid. Llegaron representantes de veintinueve países, en número de 1114 entre generales, jefes y oficiales. España fue una gran anfitriona.

No me acuerdo quien dijo que “la nostalgia era un error”. Ignoro como le fue en la vida a quien soltó la sentencia, pero puedo decir que para mi ha sido un auténtico placer rememorar este trozo de mi vida, por lo que quiero terminarlos brindando por la Armada que los hizo posibles.

*José Ignacio Ripol de Churruca
Teniente de I. M., 1ª promoción, E. C.*

AL SR. MARÍN: CON LA VERDAD POR DELANTE (2ª Parte)

Decíamos en la 1ª parte de este artículo, publicado en nuestro Boletín de Septiembre 2003, donde exponíamos la secuencia de hechos recientes desencadenantes de la expulsión del Sr. Marín de nuestra Asociación, que la conclusión práctica para nosotros debía ser conseguir que el grupo “Mediterránea” se llamen como quieran, pero dejen de suplantarnos y utilizar equívoca y fraudulentamente el nombre de Milicia Naval Universitaria, ni como nombre ni como apellido, ya que:

1. No lo son la inmensa mayoría de sus asociados, ni es una exigencia para pertenecer a su agrupación, tal como lo explica expresamente el Sr. Marín en su escrito de afiliación, fechado Abril 2003, que reproducimos de nuevo:

“No quiero finalizar esta carta de afiliación a la Asociación Mediterránea de la MNU sin hacer especial mención del criterio, que con amplitud de miras y visión de futuro, nos ha llevado a seguir una política aperturista que permita a cuantos, por razones profesionales, laborales, vocacionales o simplemente personales, estén vinculados a la Mar y a la Armada Española, formar parte de nuestra institución”

2. Aunque lo fueran, tampoco podrían utilizarlo, porque están patentados y registrados a nuestro nombre, tanto la denominación como los emblemas, y así se le hace saber al Sr. Marín, en escrito de fecha 24/09/03, emplazándole para que abandone tal utilización o se atenga

a las consecuencias legales que nos otorga la propiedad de la marca a nivel nacional.

Además se hicieron gestiones para registrar apellidos con el nombre de Milicia Naval Universitaria, y nos fueron denegadas, no por mejor derecho de terceros, sino porque “no es admisible abrir un abanico de infinitas posibilidades bajo el mismo nombre”.

Entresacamos los párrafos donde se expresa al Sr. Marín lo citado anteriormente, por la Agencia Internacional de la Propiedad Industrial e Intelectual “ J. Isern Patentes y Marcas, S.L.”, que tiene encomendada la custodia y la asistencia legal de nuestros derechos de propiedad.

“Nuestra mandante, la Asociación de antiguos miembros de la Milicia Naval Universitaria (MNU-IMECAR), es titular de la Marca española nº 2.013.288, consistente en la denominación “Asociación Milicias Navales Universitarias” y en dos dibujos en los que se reproducen los emblemas o logotipos de la Marca publicados en el Boletín Oficial de la Propiedad Industrial, Organismo Público regulador de esta materia.

Nuestro mandante goza de este derecho registral por una prioridad de fecha 19 de Febrero de 1996, y concedido por resolución administrativa del 5 de Febrero de 1997, tal como se puede verificar en los archivos oficiales de la Oficina Española de Patentes y Marcas.

Nuestro cliente ha tenido conocimiento de forma fehaciente de que Uds. vienen usando la denominación “Asociación Mediterránea de la Milicia Naval Universitaria” o “Milicia Naval Universitaria, zona Mediterránea”, y de uno de sus emblemas, al menos.

El más elemental cotejo comparativo entre la Marca registrada por nuestro cliente, y la denominación y emblema/s usados por Uds. pone claramente de manifiesto la existencia de un grado de semejanza tal que resulta confundible, con el consiguiente perjuicio para los legítimos intereses del titular de la Marca registrada, en este caso concreto, de la Asociación que representamos.

La existencia de la Marca registrada a favor de nuestro cliente, le otorga el derecho exclusivo y excluyente sobre esta denominación, o sobre cualquier otra similar o que resulte confundible. La Ley 17/2001 de 7 de Diciembre de Marcas, en sus distintos Artículos, establece los derechos y las acciones que puede ejercitar el titular de la Marca registrada.

Así las cosas, les requerimos, en nombre de nuestro cliente, a que procedan a lo siguiente:

- 1) A cesar de inmediato en el uso de la denominación “Asociación mediterránea de la Milicia Naval Universitaria”
- 2) A cesar de inmediato en el uso del emblema/s
- 3) A comunicarnos de forma fehaciente, y en el

improrrogable plazo de 15 días naturales contados desde la recepción de la presente carta, (enviada por burofax con acuse de recibo y certificación de contenido) su aceptación a lo pedido en los puntos 1) y 2)

En el ánimo de nuestro cliente está la mejor voluntad de alcanzar un acuerdo de carácter amistoso que evite la vía judicial, por lo que esperamos su respuesta y aceptación en el plazo indicado, en el bien entendido de que su falta de respuesta a este escrito será considerada como una negativa expresa al arreglo extrajudicial, y utilizaremos esta carta como prueba de su mala fé.”

El Sr. Marín no ha contestado y ha hecho caso omiso de todo, y en su lugar nos ha interpuesto una demanda judicial, a la Asociación y subsidiariamente a todos y cada uno de los miembros de las J..D. de los años 2001 y 2003, por “intromisión ilegítima en su honor”, en un Juzgado de Mataró, que no hace otra cosa más que complicar la posibilidad de un diálogo.

Mantendremos puntual información de lo que acontezca, y manifestamos que, a pesar de todo seguimos lamentando esta situación, que en el fondo no es más que el resultado de nuestra cesión y voluntad permanente de haber querido arreglarlo como compañeros, cuando la otra parte siempre ha querido otra cosa.

Dr. Ing. Angel F. Fernández
- Presidente -

ESCRITO ACLARATORIO DE D. RICARDO DE OLAGÜE

Nuestro compañero, Ricardo de Olagüe nos envía una nota ampliando y aclarando su intervención profesional en el contencioso entre la Real Liga Naval Española y la de Cataluña, - cuya reseña somera apuntó en su intervención en la Asamblea General del 22.03.03, tal como se refleja en su Acta, y a la que hicimos referencia en el contexto general de uno de nuestros artículos del pasado Boletín de Septiembre 03 – y que gustosamente reproducimos a continuación:

“La Liga Naval de Cataluña demandó a la Real Liga Naval Española, para anular una Junta de la RLNE. El pleito fue contestado como abogado por mí. A la demanda reconvine y la Liga Naval de Cataluña fue condenada al pago de más de siete millones de pesetas. Todas las apelaciones derivadas de este pleito las perdió con condena en costas la Liga Naval de Cataluña.

En la actualidad y en apelación ante la Audiencia Provincial de Barcelona, existe otro pleito sobre el uso, por parte de los catalanes del nombre de Liga Naval de Cataluña, cuyo nombre está registrado por la Oficina Española de Patentes y Marcas de Madrid, por la Real Liga Naval Española”.

Ricardo de Olagüe y Negueruela

PÁGINA WEB DE LA MNU

Esperamos que al tiempo de recibir este Boletín, nuestra página este ya operativa y accesible.

Tenemos ya la línea telefónica y estamos pendientes de la confirmación de alta del nombre de la página www.mnu.es.

Se ha adquirido el software necesario, y se ha realizado el diseño y el 1er desarrollo de la página., que se ha dividido en 4 grandes bloques o capítulos.

El 1º dedicado a nosotros: quienes somos, nuestros fines y objetivos, nuestros asociados, nuestra Junta Directiva, nuestras noticias y Boletines, etc.,

El 2º dedicado al Reservismo, partiendo de la nueva Ley de Reservas, con toda su normativa y reglamento para homologarse con nuestros iguales de la OTAN, que se publicará previsiblemente en el curso del presente mes de Diciembre.

El 3º dedicado a nuestra Armada, tomando como base principal lo publicado en la Revista General de Marina, y

El 4º dedicado a noticias del mundo marítimo en general, y de organizaciones y asociaciones hermanas, civiles o militares.

A día de hoy, la web ya la tenemos alimentada con nuestra definición y la totalidad de nuestros Boletines, que reflejan pormenorizadamente nuestra historia, actividades y desarrollo desde el año 97, fecha en que se publicó el 1º de ellos.

Asimismo hemos incorporado, con la autorización y apoyo de la Armada, citando su procedencia, artículos publicados en la Revista General de Marina, de temas técnicos profesionales de vanguardia, tales como las descripciones de los proyectos del Buque de Proyección Estratégica, del submarino S80, de aspectos de las fragatas F-100, ya alguna en servicio, etc.,

La alimentación del 4º capítulo de noticias, corresponde en su mayoría a vosotros, nuestros navegantes lectores.

Esperamos una feliz singladura de nuestra página, en estas fechas en que zarpa en su viaje inaugural. Por falta de entrega de su Oficialidad no quedará.

*Miguel A. Fernández Gómez de Aranda
Ing. en Informática
A. de F. de C.G. -SFCM*



Formato general de la WEB

REPRESENTACIÓN DE LA MNU DISTINTOS ACTOS OFICIALES EN MADRID

Relacionamos a continuación una serie de Actos oficiales celebrados últimamente en Madrid, a los que han acudido compañeros nuestros, en representación de nuestra Asociación invitada :

-Día 23/09/03, celebración del Día del Veterano, en su 5ª edición, donde acudimos un nutrido grupo de compañeros, varios acompañados de sus esposas, a la Base de San Pedro en Colmenar Viejo.



Formación de Veteranos

Presidió S.M. El Rey, siendo recibido por el Ministro de Defensa, el JEMAD y los Jefes de E.M. de los Tres Ejércitos, junto con el Presidente de la Hermandad de Veteranos.

Después de recibir los honores de ordenanza y de pasar revista a las Fuerzas y a las Unidades de Veteranos, tuvo lugar el Homenaje a la Bandera Nacional, y posteriormente sendas alocuciones del Presidente de la Hermandad y del Sr. Ministro de Defensa.

Los actos terminaron con un brillante desfile de la Fuerza y Veteranos participantes y con el saludo personal de S.M. a los mandos de las unidades y a los Presidentes de las Asociaciones y Delegaciones presentes, entre los que se encontraba nuestro Presidente de la Milicia Naval Universitaria.



Saludo de S. M. el Rey a nuestro Presidente

En el Salón de Actos se tomó un vino de honor, previo al brindis y entrega del Carnet de Veterano a S.M. el Rey, por haber alcanzado ya la edad de 65 años.

-Día 12/10/03, celebración de la Fiesta Nacional de España, y asistencia al desfile de sus FAS, por parte de varios de nuestros asociados.

Bajo la presidencia de SSMM los Reyes, participaron más de 4000 miembros de las FAS, destacando la participación de la Brigada Plus Ultra desplegada en Irak, y el recuerdo de los militares fallecidos en las diferentes misiones de paz.

Las principales novedades en material y armamento expuestas, fueron los helicópteros de combate Tigre, los vehículos de Infantería de Marina Piraña, así como los carros de combate Leopard.



Vehículo Piraña

El primer caza Eurofighter EF-2000 recibido por España, no sobrevoló esta vez el Paseo de la Castellana por motivos de seguridad, aunque si lo hicieron otros aviones de combate F-18, F-1 y F-5 y los Harrier de la Armada, aunque no se los pudo observar por la cerrada nubosidad.

Todas las unidades de a pie y las motorizadas fueron aplaudidas y saludadas con el agitar de centenares de banderas.

Con la ofrenda floral a los Caídos, el arriado de la Bandera de España que ondeaba en el mástil de la Plaza de Colón, y con la interpretación del Himno Nacional finalizó el Desfile de las Fuerzas Armadas en el Día de la Fiesta Nacional de España.



Caza EF-2000 Eurofighter



Helicóptero Tigre

- Día 04/11/03, reunión matinal de nuestro Presidente en MoD, en su calidad además de Presidente de FORE, sobre el asunto de la Ley de Reservas, y posterior reunión en la tarde con su Comisión Ejecutiva, en nuestro domicilio social de la Liga Naval.

- Día 05/11/03, asistencia a la Misa de Difuntos de la Hermandad de Veteranos de las FAS, que se celebró en la Iglesia Arzobispal Castrense, saludando al TG Muñoz-Grandes, nuevo Presidente de la Hermandad.

- Día 21/11/03, Misa de Difuntos de la MNU en la Iglesia de la JUCEN de la Armada, y posterior comida de Hermandad en la Cámara de Oficiales, con asistencia de una treintena de compañeros y sus esposas, y del Almirante Bringas y su Jefe EM CN Hernández Romero. La Misa fue especialmente ofrecida por D. Enrique Kaibel

y por D. Javier Ulecia , con la presencia de su viuda Pilar, a la que testimoniamos nuestro afecto.

- Día 11/12/03, Imposición de condecoraciones y Cena de gala de Hermandad Marítima de la Real Liga Naval Española, en los Salones sociales de la JUCEN, con asistencia de nuestro Presidente, que recibió la Medalla de Caballero del Ancla de Plata el pasado año, y de nuestro Vicepresidente que ha sido condecorado en esta ocasión. Ambos acompañados de sus esposas, y de otros compañeros.



Cena de Gala de la Real Liga Naval - 02

CALENDARIO DE ACTIVIDADES

- Día 19 de Diciembre (viernes): comida de Navidad de la MNU en la Cámara de Oficiales

- Pendiente de confirmación de fechas definitivas:

- Audiencia de S.M. el Rey
- Embarque en buques de la Flota
- Celebración del 60 aniversario de la creación de la MNU

Rogelio Márquez Cano
Secretario de la Asociación



Fragata Alvaro de Bazán, 1ª de las entregas de la serie F100

SUMARIO

Balance del año que termina y felicitación navideña	1
Acto de entrega del Premio MNU-03	2
Accésit del Premio MNU-03	3
Accésit del Premio MNU-03	5
Despedida a la Fragat Cataluña	7
XI curso internacional de defensa en Jaca	9
Recuerdos agradecidos y sentimentales de un "Milisia"	10
Al Sr. Marín: con la verdad por delante (2ª parte)	14
Escrito aclaratorio de D. Ricardo de Olagüe	16
Página WEB de la MNU	16
Representación de la MNU en distintos Actos Oficiales en Madrid	17
Calendario de actividades	19

PEDIMOS TU COLABORACIÓN

Este BOLETÍN no es una publicación de unos pocos compañeros.

Estamos seguros de que muchos de vosotros tenéis muchas y muy interesantes cosas que contarnos.

Si tu eres uno de ellos, no vaciles en enviarnos tu colaboración.

PUEDES HACERLO:

- Enviándola por correo a la Asociación:
C/ Mayor, 16 28013 MADRID
- Por Fax: al número 913 661 284
- Por e-mail a mnuespana@terra.es

Os recordamos que aquel que lo desee puede adquirir nuestra Metopa de la Asociación, al precio de 45 € y el pasador de corbata con la silueta del Minador Marte, al precio de 9 €. Los gastos de envío no están incluidos.



ASOCIACIÓN MILICIA NAVAL UNIVERSITARIA
SOLICITUD DE INSCRIPCIÓN (Cuota del año 2003:45 Euros.)



Nombre.....
 Domicilio.....
 Población (C.P.).....Teléf.
 Fecha de nacimiento.D.N.I.
 Profesión civil.Conoc.especiales.
 Serv.Militar Armada: Cuerpo.Empleo.Año.

Se ruega el envío de este impreso junto con dos fotografías tamaño carnet a: ASOCIACIÓN MILICIA NAVAL UNIVERSITARIA (LIGA NAVAL), C/Mayor, 16 28013 MADRID. Secretaria: Tlf: 91 366 44 94. Fax: 91 366 12 84

Sr. Director del Banco/Caja de Ahorros.....
 Agencia.....Cod. Agencia.

Ruego a Vd. que con cargo a mi cuenta nºTitular
 Sean atendidos los recibos anuales que les serán presentados al cobro por la ASOCIACIÓN ANTIGUOS MIEMBROS MNU-IMECAR.

Firma.

.....de.....de 2003